



Meyibó

REVISTA DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

AÑO 5, NÚM. 9, ENERO-JUNIO DE 2015

Meyibó vocablo de la lengua cochimí, hablada antiguamente en la península de California. El jesuita Miguel del Barco (1706-1790) refiere que los cochimíes la usaban para designar la temporada de pitahayas ("principal cosecha de los indios, excelente fruta, digna de los mayores monarcas") y, por extensión, al tiempo bueno de cosecha o periodo en que el sol es favorable a gratos quehaceres.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Instituto de Investigaciones Históricas
Tijuana, Baja California, México





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández
Rector

Dr. Alfonso Vega López
Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. José Alfredo Gómez Estrada
Director del Instituto de Investigaciones Históricas



CONSEJO EDITORIAL

IGNACIO ALMADA	El Colegio de Sonora
SALVADOR BERNABÉU	Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, España
MANUEL CEBALLOS	El Colegio de la Frontera Norte, Tamaulipas
MARIO CERUTTI	Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía
PAUL GANSTER	San Diego State University Institute for Regional Studies of the Californias
EVELYN HU-DE HART	Brown University History Department
MIGUEL LEÓN-PORTILLA	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
CARLOS MARICHAL	El Colegio de México
SERGIO ORTEGA NORIEGA	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
DAVID PIÑERA	Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas
CYNTHIA RADDING	University of North Carolina, Department of History
BÁRBARA O. REYES	The University of New Mexico, Department of History
MIGUEL ÁNGEL SORROCHE	Universidad de Granada, España
MARCELA TERRAZAS Y BASANTE	UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas

DIRECTOR

Jesús Méndez Reyes.

COMITÉ EDITORIAL

ARACELI ALMARAZ	El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
FÉLIX BRITO RODRÍGUEZ	Universidad Autónoma de Sinaloa
JÜRGEN BUCHANAU	University North Carolina Charlotte, Department of History
SERGIO ANTONIO CORONA	Universidad Iberoamericana Torreón
ROBERT CHAO ROMERO	University of California Los Angeles, César E. Chávez Department of Chicana/o Studies
MOISÉS GÁMEZ	El Colegio de San Luis
RICHARD GRISWOLD DEL CASTILLO	San Diego State University, Department of Chicana and Chicano Studies.
HILARIE J. HEATH	Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Administrativas
JESÚS HERNÁNDEZ JAIMES	Universidad Nacional Autónoma de México
MARÍA DE JESÚS LÓPEZ †	Universidad Autónoma de Sinaloa
MARIO ALBERTO MAGANA	Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales
MARTHA ORTEGA SOTO	Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa





COMITÉ EDITORIAL

ROSA ELBA RODRÍGUEZ TOMP Universidad Autónoma de Baja California Sur
JUAN MANUEL ROMERO GIL Universidad de Sonora
ERIC SCHANTZ University of California Los Angeles
ANDREA SPEARS Universidad Autónoma de Baja California,
Facultad de Ciencias Administrativas
LAWRENCE D. TAYLOR El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
DENÍ TREJO BARAJAS Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
Instituto de Investigaciones Históricas
CARLOS MANUEL VALDEZ DÁVILA Universidad Autónoma de Coahuila

COMITÉ EDITORIAL INTERNO

Norma del Carmen Cruz González, José Alfredo Gómez Estrada, Lucila del Carmen León Velasco, Ramiro Jaimes Martínez, Jorge Martínez Zepeda, Antonio de Jesús Padilla Corona, Rogelio Everth Ruiz Ríos, Marco Antonio Samaniego López, Catalina Velázquez Morales

EDITOR: José Alfredo Gómez Estrada.

FORMACIÓN Y DISEÑO DE INTERIORES: Paulina Wong Hernández.

Meyibō. Revista de Investigaciones Históricas, Año 5, Núm. 9, enero-junio de 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California, a través del Instituto de Investigaciones Históricas. Calzada Universidad 14418. Parque Industrial Internacional. Tijuana, Baja California, México. C.P. 22390. Teléfono y fax: (664) 682-1696, meyibo2010@gmail.com, www.iih/tij.uabc.mx/historicas/home.php. Editor responsable: Jesús Méndez Reyes. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2014-031218020000-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; ISSN 0187-702X. Certificado de licitud de título y contenido en trámite. Impresa por RR Servicios Editoriales, José María Larroque 1475, col. Nueva, C.P. 21100, Mexicali, Baja California, tel. (686) 582-2825. Este número se terminó de imprimir en marzo de 2015, con un tiraje de 300 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales publicados, siempre y cuando se cite la fuente.





Revista *Meyibó*

[temporada de cosecha]

AÑO 5, NÚM. 9, ENERO-JUNIO DE 2015

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 7** Esclavos indios del Norte novohispano hacia La Habana, Cuba (fines del siglo XVIII a inicios del siglo XIX). Antecedentes y resultados.
HERNÁN MAXIMILIANO VENEGAS DELGADO

- 53** Defensa y evolución de los presidios en el siglo XVIII.
MARIA DEL VALLE Y MARCOS MEDINA BUSTOS

- 91** Familias, formación empresarial y poder público en Baja California, 1890-1920
**JOSÉ ALFREDO GÓMEZ ESTRADA Y
HÉCTOR MEJORADO DE LA TORRE**

ENSAYOS

- 127** Las ideas de Emilio Langberg sobre colonias militares en el siglo XIX
ALEJANDRO GONZÁLEZ MILEA

- 143** Los sinaloenses, sus gustos y consumos musicales en Los Ángeles, Tijuana y Culiacán. (1970-2000)
JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ VELÁZQUEZ

FUENTES PARA LA HISTORIA

- 183** Informe de Roberto V. Pesqueira de cada uno de los Consulados y Cónsules Mexicanos que existen a lo largo de la frontera con los Estados Unidos de América
CÉSAR ALEXIS MARCIAL CAMPOS

RESEÑAS

- 205** Oresta López, (coordinadora), *Historia y Antropología de la Educación en San Luis Potosí, colección San Luis de la Patria, vols. 8 y 9, San Luis Potosí, Comisión del Bicentenario de la Independencia Nacional y Centenario de la Revolución Mexicana, 2011.* MÓNICA CHÁVEZ GONZÁLEZ (Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, UNAM) y NORMA RAMOS ESCOBAR (Universidad Pedagógica Nacional unidad 241)

- 215** Ana Marcela Mungaray Lagarda y Luis Carlos López Ulloa, (coordinadores) *Comunidades humanas y desarrollo comunitario*, Guadalajara, Arlequín, 2015. ANA MARCELA MUNGARAY LAGARDA Universidad Autónoma de Baja California. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.







ORESTA LÓPEZ, (COORDINADORA),
*HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN
EN SAN LUIS POTOSÍ*, COLECCIÓN SAN LUIS DE
LA PATRIA, VOLS. 8 Y 9,
SAN LUIS POTOSÍ, COMISIÓN DEL BICENTENARIO DE LA
INDEPENDENCIA NACIONAL Y CENTENARIO DE LA
REVOLUCIÓN MEXICANA, 2011.

Mónica Chávez González

Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, UNAM

Norma Ramos Escobar

Universidad Pedagógica Nacional, unidad 241

Como parte de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, el Ayuntamiento del Estado de San Luis junto con el Departamento de Investigación Educativa del Sistema Educativo Estatal Regular lanzaron a la luz pública una colección de 12 volúmenes sobre la historia de San Luis Potosí. En esta ocasión, hablaremos sobre los tomos 8 y 9, ambos dedicados a la historia y antropología de la educación desde una perspectiva local. Si bien ambos tomos surgen dentro de la coyuntura política derivada de una celebración que evidenció la vigencia que tiene el discurso histórico en la construcción de una ciudadanía, las investigaciones contenidas en esta obra tienen otra trayectoria ya que son producto de años de trabajo y de procesos de formación de largo alcance de un grupo de investigadores jóvenes y consolidados que han mantenido un diálogo fructífero en una región con poco desarrollo en las ciencias sociales y Humanidades. Como bien señala la coordinadora de ambos tomos en la introducción, Oresta López, hasta la primera mitad del siglo XX, la investigación

educativa en México había sido abordada por algunos personajes locales encargados de escribir la historia oficial tal como era la tendencia historiográfica del momento; gracias a estos historiadores empíricos se conocieron varios nombres, hechos y fuentes que hasta nuestros días se han convertido en un referente obligado de consulta. A esta producción le siguió un vacío de varias décadas que se vio interrumpido con los esfuerzos recientes que han impulsado algunas instituciones de educación superior y centros de investigación en el noreste. Producto de este impulso renovado es que llegan estos tomos a las manos de los lectores.

Cada uno de estos tomos está compuesto por ocho artículos que en su conjunto ofrecen un panorama temporal y temático amplio, que va desde el siglo XIX hasta nuestros días y cubren diversas aristas de la historia y antropología local. El volumen 8 se destaca por las biografías de mujeres y hombres liberales, revolucionarios y constructores del México del siglo XX, tal como es el estudio de Mónica Alcayaga sobre Librado Rivera, el trabajo de Oresta López sobre Dolores Jiménez y Muro y la aportación de Jonatan Gamboa sobre Elisa Acuña Rosseti. En un segundo rubro se encuentran los trabajos sobre la construcción de los sistemas educativos en San Luis Potosí, que arrancan con el sistema de educación elemental en el siglo XIX con el texto titulado “Aproximaciones al origen de las escuelas de primeras letras en San Luis Potosí” de Ricardo Federico Sánchez, el capítulo de Adriana Mata que destaca los significados de las prácticas de lectura y escritura en las escuelas porfirianas y el estudio de Francisco Hernández que va tejiendo la historia de la educación pública y la presencia de las mujeres-maestras en el magisterio potosino. Por otro lado, se encuentran los estudios sobre la educación profesional para mujeres y hombres potosinos como el presentado por Gabriela Torres, Enrique Delgado y Alejandro Gutiérrez sobre el Instituto Científico y Literario del siglo XIX y su tránsito hacia la Universidad Autónoma de San

Luis Potosí, así como los estudios profesionales para el magisterio potosino como se destaca en la contribución de Guadalupe Escalante sobre “La formación de profesores y profesoras en la Escuela Normal de San Luis Potosí”.

El segundo tomo abarca desde la época revolucionaria hasta el presente y aborda las formas de apropiación de políticas educativas, como el artículo de Armando René Espinosa sobre las escuelas rurales federales durante el cedillismo; el de René Medina sobre las negociaciones políticas en las escuelas artículo 123 en la década de los treinta y de Arodí Díaz sobre la formación de docentes indígenas en San Luis Potosí. Además se encuentran estudios sobre la conformación de identidades nacionales o étnicas, como los trabajos de Marco Antonio Lira sobre la construcción del estado a través del huapango y el de Mónica Chávez González sobre las nuevas etnicidades urbanas que se configuran por la presencia de profesionistas nahuas y tenek en la capital potosina. También destacan aquellos que abordan los procesos de formación de sujetos docentes o infantiles, como el artículo de Marcela Sánchez “La Escuela Normal de la Huasteca Potosina y la formación de profesores indígenas bilingües”; el de Norma Ramos y Dalid Cervantes sobre “La niñez de ayer y hoy. Apuntes desde la Historia, la pedagogía y la escuela”. Finalmente hay que señalar los que analizan la interacción de diversos sujetos en el espacio escolar y sus negociaciones culturales, tal como sucede con el trabajo Rosario Cornejo “La educación en la Huasteca Potosina: el caso de la comunidad tenek de Tampate y Eureka, municipio de Aquismón, SLP”.

En términos generales podemos señalar que los capítulos de este libro tienen en común el impulso de cierta mirada para analizar los procesos educativos del pasado y el presente. La gran mayoría de los artículos parten de una perspectiva interdisciplinaria patente en la diversidad de marcos teóricos retomados de la sociología o antropología como el de cultura, infancia, etnicidad, interculturalidad, poder local, rituales nacionales,

negociación cotidiana, políticas públicas, entre otros. Además, presentan un manejo de fuentes de archivo tradicionales desde lecturas más complejas y se han aventurado en la construcción de otros testimonios a partir de observaciones, entrevistas, historias orales, análisis de discursos, etc. Todos estos trabajos –como el mismo título lo anuncia– están realizados desde miradas que reivindican los procesos locales dentro de la historia y la antropología general, sin por ello perder de vista la importancia de lo nacional a escala micro. Todos los autores resaltan las particularidades de sus investigaciones en San Luis en relación a procesos nacionales o internacionales e incluso aportan elementos de análisis para comprender las diferencias regionales dentro del mismo estado. El artículo de Lira sobre los Huapangos es el único texto que no se circunscribe a los límites que actualmente delimitan al estado potosino, sin embargo, al abordar su objeto de estudio en la Huasteca tamaulipeca muestra cómo San Luis Potosí está compuesto por una variedad de subregiones que traspasan los límites geopolíticos y que conectan a unos estados con otros a partir de las relaciones socioculturales.

Este juego de perspectivas micro y macro es un aspecto que resalta en la mirada biográfica de al menos tres artículos: los de Mónica Alcayaga, Oresta López y Jonatan Gamboa. El texto de Mónica Alcayaga nos presenta al maestro Librado Rivera y al círculo político del Partido Liberal Mexicano al que pertenecía, los exilios forzados y las encarcelación de los intelectuales del partido para poder disentir con el gobierno porfirista, posteriormente con los gobiernos revolucionarios y en general por la lucha y defensa de los obreros que hacían a través del órgano periodístico *Regeneración*. La autora nos deja ver cómo a la par de la lucha política se tejen sólidos lazos de amistad como los que existieron entre Librado Rivera y Ricardo Flores Magón. Por su parte Oresta López nos comparte la vida de una anarquista mexicana, simpatizante de las

ideas liberales y antirreleccionistas y, como ahora sabemos, participe y colaboradora de las proclamas zapatistas, la maestra Dolores Jiménez y Muro, quien se integró con su trabajo intelectual a las filas revolucionarias a sus sesenta años y tuvo una vida muy dinámica. Dolores Jiménez sin duda personaje paradigmático al ser mujer, anciana, revolucionaria, escritora y militante; desde jovencita escribía poemas cívicos y se vinculó con los círculos liberales potosinos. Su abierta oposición a la dictadura de Porfirio Díaz la llevó a prisión en varias ocasiones, no obstante, no dejó su labor periodística y su labor intelectual, una mujer que estuvo comprometida con la causa a la que Oresta López reconoce indudable inteligencia para construirse una “vejez revolucionaria”.

Otra de las mujeres, como muchas de las que aparecen con nombre y apellido en esta obra, es la que retrata Jonatan Gamboa, Elisa Acuña Rosseti. El autor reconoce cómo participaron activamente como agentes del Estado, en un sistema educativo en construcción, después de la fase armada revolucionaria, los maestros y maestras que diseminaron por el país llevando las proclamas del Estado a través de las Misiones Culturales. Así emerge la figura de una mujer como Elisa Acuña a quien desde joven se le vinculó con los círculos liberales, de hecho participando activamente con Dolores Jiménez. El artículo de Oresta López y el de Jonatan Gamboa contribuyen a repensar las funciones de las mujeres como militantes e intelectuales y, a reescribir sobre la participación de las mujeres en la revolución y posrevolución mexicana.

Por su parte, los artículos de Francisco Hernández, Ricardo Sánchez López, Marcela Sánchez, Norma Ramos, Dalid Cervantes, Rosario Cornejo y Armando René Espinosa articulan de forma clara las transformaciones macro con los cambios en la vida cotidiana al interior del espacio escolar, acercándose con ello a los planteamientos de la historia cultural. Estos autores hacen descripciones detalladas sobre el funcionamiento

cotidiano de las escuelas rurales federales, la formación de comités educativos, sobre las actividades extraescolares, las formas en que se organiza la comunidad para mejorar los planteles educativos, los niveles de involucramiento de los padres en los proyectos escolares, la organización de los tiempos y espacios, las dificultades para fundar nuevas escuelas, las condiciones materiales y los métodos pedagógicos de las normales, entre otros aspectos.

Además, los artículos contrastan los discursos retóricos que abundan en la educación con lo que sucede en la práctica para rescatar los significados reales y cotidianos de los sujetos escolares. No se quedan en la esfera política-discursiva que suele atrapar a la mayoría de las investigaciones educativas. No sólo se analizan las disposiciones plasmadas en tinta y papel, sino que se analiza la política a partir de las negociaciones cotidianas de sujetos que interactúan y que mantienen diversos intereses que en ocasiones confluyen y en otras los confrontan. El texto de René Medina sobre las escuelas Artículo 123 muestra cómo se realizaron alianzas estratégicas entre los trabajadores de las haciendas o empresas mineras o textiles con las autoridades educativas para la fundación de dichas escuelas que debían ser sostenidas por los patrones. En este tenor, el texto de Marcela Sánchez cuyo objetivo es analizar el proceso de formación de maestros bilingües en la huasteca potosina, señala los límites y alcances de la interculturalidad ejercida por una burocracia magisterial indígena y mestiza en una institución creada para capacitar a los maestros. Señala que la interculturalidad como enfoque político-pedagógico no se aplica en la Normal de la huasteca Potosina, a pesar del manejo discursivo que se maneja en su interior. Así también lo muestra el trabajo de Arodí Díaz quien analiza cómo se generaron las reformas constitucionales en materia de derechos indígenas en México en el marco de convenios internacionales y de luchas reivindicativas en el país y fuera de él.

Existen, además, los artículos que muestran un interés por explorar diversas dimensiones del poder en la educación. Algunos autores muestran a la escuela como el espacio nodal donde se tejen redes entre los poderes centrales y locales en San Luis Potosí. El artículo de Gabriela Torres, Enrique Delgado y Alejandro Gutiérrez muestra el impacto de las transformaciones políticas emanadas de la revolución en la fundación de una institución de educación superior en el estado; mientras que el de Guadalupe Escalante destaca la participación activa de los normalistas en esta misma fase armada que tuvo sus propios matices a nivel local. El artículo de Armando René Espinosa Hernández muestra cómo las escuelas rurales federales estuvieron sujetas al control político del cacique Cedillo. Contrario a lo que pudiera pensarse, la federalización educativa en San Luis Potosí no se debió a la existencia de una elite política local débil, sino que fue una estrategia caciquil para no propiciar el crecimiento de otros poderes en San Luis. Dejar avanzar a la federación en ciertos ramos –como el educativo– fue clave para frenar el surgimiento de otros líderes que hicieran contrapeso al control cedillista.

Por otro lado, los artículos conjugan esta dimensión política con la sociocultural dentro de espacios escolares. Los autores ya no solo ven a la escuela como un aparato hegemónico ni reproductor de la ideología del Estado, sino como un espacio de producción y resignificaciones culturales que transmiten formas de estar y entender el mundo, maneras de interactuar con los otros y que brinda recursos para la formación de identidades sociales. Con ello incluso se proyectó una nueva manera de ver a las instituciones del Estado. El artículo de Marco Antonio Lira analiza el papel del huapango como un ritual musical promovido por las elites locales para proyectar cierta imagen de la región, su historia y conformar una identidad nacionalista. El texto de Mónica Chávez se suma a esta perspectiva desde una mirada histórica y antropológica

para abordar las experiencias de socialización escolar y comprender su impacto en la reconfiguración étnica urbana de los tenek y nahuas potosinos. Adriana Mata destaca en su texto las prácticas de lectura y escritura durante el porfiriato a través de la propuesta teórica de Roger Chartier y observa cómo ambos aspectos se convirtieron en rasgos de distinción entre comunidades letradas e iletradas.

Además de lo señalado hasta el momento, un acierto de estos artículos es partir de una visión dinámica de la cultura escolar, los planteamientos de los autores se alejan de perspectivas esencialistas y más bien conciben a las culturas en constante transformación y ligadas a intereses y contextos específicos. Otro ejemplo de esta perspectiva es el artículo de Rosario Cornejo, quien al analizar la aplicación de la política educativa bilingüe en la huasteca potosina, resalta el grado de involucramiento de la comunidad en este proceso, así como todos los cambios culturales derivados del arribo de la escuela oficial en dos localidades tenek de esta región. Junto con este dinamismo, los autores se afanan por ver no sólo la presencia de sujetos poco abordados en la historia educativa, sino reivindicar su capacidad de agencia, sin dar por supuesto que la institución escolar es un ámbito que constriñe la capacidad de acción de los diferentes actores involucrados en ella. Así, los artículos muestran a los maestros rurales como intermediarios del Estado, a los indígenas como gestores interculturales o a los niños como sujetos que se sitúan dentro del espacio escolar y lo reinterpretan. Para demostrar este último aspecto, Norma Ramos y Dalid Cervantes muestran cómo la infancia es una categoría sociocultural que ha cambiado a través del tiempo y tiene como constante su definición desde la perspectiva de los adultos. Sin embargo, ambas autoras muestran cómo los niños interpretan su realidad, una realidad que pretende ser controlada por adultos pero que también escapa de su dominio y genera experiencias propias en cada infante.



Sin duda todos estos artículos aportan a la generación de conocimiento educativo en el noreste del país. Es preciso señalar que los trabajos aquí contenidos presentan diferentes grados de alcance y reflexión, algunos se caracterizan por descripciones detalladas y otras son más analíticas y problematizan más su fuente, habría que empezar a nutrir estos estudios con miradas comparativas de estudios nacionales e internacionales para ampliar la reflexión y situar en perspectiva la historia de la educación en San Luis Potosí. En su conjunto son valiosas aportaciones para nutrir y en otros casos re-escribir la historia de la educación potosina y del noreste del país.

